

Sociedad

Cultura

Jorge Tacla

Artista chileno:

“Mi obra siempre hace un juicio duro a los problemas más agudos de la sociedad”

► El pintor exhibe *Informe de lesiones*: 23 obras, entre ellas tres inéditas, en la sala Nemesio Antúnez de la UMCE.

► Radicado en EEUU desde 1981, Tacla explora en sus pinturas la destrucción de las ciudades y la violencia humana.

Denisse Espinoza

“Todo acto de creación es primero un acto de destrucción”, dijo una vez Picasso, sintetizando lo que varios artistas, antes y después de él, utilizarían como método de trabajo. Algunos parten de la destrucción de sus propias obras para crear nuevas piezas, y otros, como es el caso de Jorge Tacla (1958), ven en la devastación misma un motor de inspiración. El pintor chileno, radicado en EEUU desde 1981, lleva más de una década trabajando en temas como las ciudades en ruinas, la fragilidad de la memoria y la violencia de la guerra, para componer escenas que simulan el registro de esos traumas.

A Tacla le gusta definir las como pinturas de una nueva arquitectura que surge como consecuencia de un catástrofe natural o de origen humano. Así, cada lienzo puede leerse como la fotografía de la decadencia del mundo y el ser humano.

Conectado con Chile, pero siempre desde el mundo global, en 2001 el artista vino a exponer su primera serie de cuadros inspirada en la caída de las Torres Gemelas; en 2007 se basó en el bombardeo que sufrió Beirut un año antes, y en 2011 su pintura recogió la destrucción en Irak.

Ahora, invitado por la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, exhibe hasta el 30 de noviembre en la galería Nemesio Antúnez de esa casa de estudios la muestra *Informe de lesiones*, donde retiene 23 obras de su serie *Identidades ocultas*, la que profundiza en la relación entre víctima y agresor desde un punto de vista más psicológico, además de tres obras inéditas elaboradas en torno a la quema de libros: un video donde Tacla registra sus propios archivos incendiados, una vitrina con los restos de sus documentos y una pintura.

¿Por qué decidió exponer su obra en un contexto universitario?

Fui muy cercano al Pedagógico, aho-

SOBRE LA ESCENA DE LOS 70



“Muchos artistas conceptuales eran buenos pintores, pero la escena en Chile era restringida. No había espacio para la transversalidad”.

Jorge Tacla
pintor



► *Señal de abandono III*, 2015, óleo sobre tela, de 152 x 152 cm. FOTO: JORGE TACLA



► *Identidad oculta*, 2015, óleo y cera fría, 33x40 cm.

ra UMCE, en los años 70. Aunque yo estudié en la Universidad de Chile, fue un referente importante en mi formación intelectual. Pasaba mucho tiempo en el Pedagógico, buscando libros y en parte a eso se debe el video que produce para esta muestra, que, de alguna manera, hace memoria de la quema de libros que se produjo en 1973. En este video ocupo esa manera feroz de destrucción cultural, quemando archivos personales cargados de un alto significado emocional. Mostrar en esta sala es revivir un pasado. Además en un lugar universitario te conectas con los estudiantes y la libertad que eso implica.

¿Cómo diría que ha evolucionado su trabajo en estos últimos 20 años?

Siempre exploro nuevas y antiguas materialidades. Diferentes elementos y diferentes quehaceres, como ahora donde está presente el fuego, las cenizas, hay video, pintura y documentos, haciendo de esta mixtura un saber antierudito, confuso, crudo y cercano a nuestros traumas emocionales y físicos. Eso es solo una parte, porque principalmente mi trabajo evoluciona por mi propia estructura mental y el enfrentamiento con la vida: el pasado, el presente y lo que viene. En mi trabajo, siempre hago un juicio duro a los procesos que involucran los problemas más agudos como la injusticia, el racismo y la intolerancia social.

Se lo asocia a la generación de pintores de los 80, pero Ud. se fue a EEUU. ¿Con quiénes se relacionó antes de partir?

Egresé de la escuela el 79 y me interesaba relacionarme con las diferentes propuestas de la escena cultural de la época. Fue importante mi relación con Adolfo Couve, Francisco Smythe, Gonzalo Díaz, Jaime León, Rodolfo Opazo y Eugenio Dittborn. Compartí los estudios en la universidad con Samy Benmayor, Matías Pinto e Ismael Frigerio. En el 80 fundamos el Taller Maruri, donde la práctica de la pintura era lo fundamental. Asimismo, otros compañeros de ese



► *Señal de abandono VI*, 2015, óleo y cera fría, 57x63 cm.

entonces nos visitaban y teníamos una comunicación constante en torno al arte. Pero, claro, yo me fui a Nueva York en mayo de 1981, por lo tanto, la generación de los 80 la viví allí. Más bien, lo que sucedió a fines de los 70 fue lo que marcó una etapa generacional entre mi obra y Chile. ¿Por qué decidió irse del país, hace ya 35 años?

Quería vivir en una ciudad donde la cultura tiene un peso específico. También me motivó la idea de vivir en una ciudad multicultural. Al principio fue difícil, pero luego una galería importante comenzó a representarme y logré insertarme en el circuito. Eso no significó que las dificultades fueran menos agudas. Mi campo de batalla, que es el arte, siempre es duro. ¿Es cierto que en esos años el arte conceptual se robaba la escena en desmedro de la pintura?

Nunca sentí que el arte conceptual se robaba la escena. Más bien, sentía que el arte conceptual era un gran aporte para el proceso social y político que se estaba viviendo en el país. La propuesta del arte conceptual in-

Informe de lesiones

Hasta el 30 de noviembre en la Sala Nemesio Antúnez de la UMCE (José Pedro Alessandri 774, Ñuñoa). De lunes a jueves, de 9 a 13 horas, y de 15 a 18 horas. Viernes hasta las 13 horas. Entrada liberada.

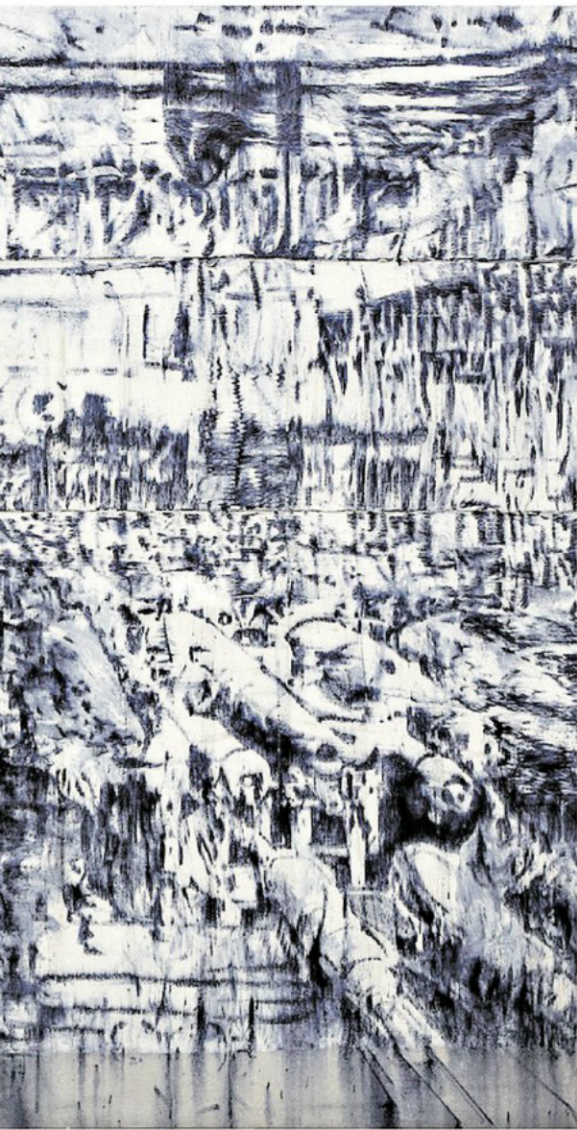
fluenció a muchos artistas que se dedicaban a la pintura, como a mí. Sí había un deseo de opacar las propuestas pictóricas, pero yo eso lo entiendo, ya que muchas de esas propuestas carecían de fuerza. Muchos de los artistas conceptuales eran muy buenos pintores, pero la escena en Chile era restringida. No había espacio para la transversalidad.

Después de sólo ocho meses trabajando en Nueva York, Tacla quedó bajo la representación de la prestigiosa galería Nohra Haime, que le ayudó a consolidar su obra dentro de la Gran Manzana y fuera de ella. Tacla ha expuesto desde Venecia a Dublín, pasando por Beijing y Emiratos Árabes. A fines del 2017 producirá una muestra para la Fundación CorpArtes, que será exhibida en el CA660 para luego itinerar por otras ciudades del país. Al mismo tiempo exhibirá nuevas obras en la Cristin Tierney Gallery de Nueva York y, en lo más inmediato, en diciembre, publicará un libro por la editorial Metales Pesados, en el que ocho expertos hablan de su trabajo. ●

Juanes alza la voz

[50-51] ESPECTACULOS

Células madre contra el alcoholismo [52] TENDENCIAS



ESTRENO DE CINE

Encuentros cercanos

Por René Martín

Una raza alienígena ha aterrizado en la Tierra. Doce naves distribuidas alrededor del mundo se muestran absolutamente estáticas y silentes. La opinión pública es poco lo que sabe y los gobiernos del mundo trabajan en conjunto, aunque con distancia, para averiguar las razones de la llegada de estos seres al planeta. Entra en escena la doctora Louise Banks (Amy Adams), una experta en lingüística y algo entregada a la soledad después de haber perdido a su pequeña hija. Su misión es clara: averiguar qué quieren los alienígenas.

El lenguaje es la piedra angular en el cómo entendemos el mundo que nos rodea y nos damos a entender. Esto es algo que Banks sabe muy bien y su meta es enseñar el lenguaje terrestre a la vez que aprender el idioma foráneo. Sabe que un error en la comprensión podría traer consecuencias peligrosas, en especial cuando los militares son los que poseen el control y todo el mundo espera con miedo.

El cine de ciencia ficción siempre ha sido una herramienta fundamental a la hora de plantear interrogantes filosóficos que corren por sendas como el origen de la vida, del tiempo o de quiénes somos. *La llegada* se interna por estos derroteros y se emparenta con

▶▶ Amy Adams protagoniza *La llegada*. FOTO: IMDb.

clásicos como *Solaris*, 2001 o las más recientes *Under the Skin* y *Moon*, dejando de lado el Hollywood más simple y juvenil tipo *Misión rescate* o *Interstellar*. Sin estridencias ni sobrecargando la mano por el lado de los efectos especiales, esta cinta explora el tiempo, nuestra resiliencia frente a las pérdidas y nuestra facultad de sobrellevar el determinismo inherente en nuestra existencia. El director Denis Villeneuve (*Sicario*) demuestra ambición en su obra y apunta alto en el planteamiento que hace de las posibilidades que existen en la realidad que pensamos conocer. Amy Adams, como nos tiene acostumbrados, está estu-penda en un rol complicado y en el que se apoya toda la historia; hubiera sido fácil llevar su desempeño a una estridencia insoportable con ánimo de Oscar, pero

Adams, como todo el inmenso universo que se plantea, prefiere lo más pequeño, cerebral e interno, dejando que las acciones y consecuencias se dejen absorber de manera natural.

La llegada es una historia que se inscribe dentro de lo destacado del año; solo falla al plantear un escenario mucho más amplio del que es capaz de abarcar, además de tropezar con un grupo de personajes que (menos mal) pronto salen de la disputa. Pero esto no juega en desmedro de un resultado inteligente, adulto y que obliga a pensar y replantearse todo lo que hemos sido visto. Tanto dentro como fuera de la sala de cine.

La llegada

Dir.: Denis Villeneuve. Con Amy Adams, Jeremy Renner. Ciencia ficción. 116 min. EEUU, 2016. Todo espectador +7

NEW ORDER

4 DE DICIEMBRE - TEATRO CAUPOLICÁN

MAX & IGGOR CAVALERA

los fundadores de

SEPULTURA

CELEBRANDO
20 AÑOS DEL
DISCO ROOTS

18 DE DICIEMBRE
TEATRO CAUPOLICÁN

COOPERACION: MEDIA PARTNER: INTERSABANTS: PRODUCE:

México Partner: